

principiado á reunirse en el campo, aunque molestados del viage de Orizava; pero al salir del cerco de Coscomatepec se encontró con una division de Bravo de trescientos á cuatrocientos infantes, con los que sin duda trataba de escaparse reuniéndose á su protector Machorro. Rafols con sus valientes rompió un fuego vivo, obligándolo á retirarse dentro de poco tiempo, contribuyendo á que su retirada fuese con precipitacion un destacamento que repentinamente organizó el subteniente de Tlaxcala D. Manuel Zorrilla, como de Asturias, americano y de su cuerpo, cayendo por la derecha de Rafols á la entrada del mismo pueblo sobre el enemigo, obligándolo á dejar muertos veinte hombres que trasportaban á hombros: por manera que el dia que debia ser de mayor conflicto para nosotros, fué el mas ruinoso para los enemigos. Habiendo desaparecido Machorro, se replegaron todas las partidas, y establecida la línea en todos los puntos de mi atencion, procuré que la tropa tomase algun alimento del corto socorro que me trajo Rafols.

Muy satisfecha la tropa (dice Candano) de las fatigas de aquel dia, y tranquilizado su espíritu con la noticia de que dentro de uno ó dos debia llegar el Sr. Aguila con artillería de mayor calibre, refuerzo de tropa y municiones, calmó sus cuidados y mis desvelos.

No me es posible detallar el cúmulo de trabajos que hemos padecido. . . . (Tengo por inútil esta descripcion, y así la omito, como la recomendacion de los oficiales españoles que se distinguieron en el sitio.)

Hasta aquí he presentado este documento *ex inimicis*, para que no se diga lo que otra vez charló cierto criticastró en la fuga y alcance del Payo del Rosario (cuya ánima descanse en paz), que los hechos del Cuadro histórico son mas mentirosos que los que se leen en los libros de caballería. . . . Ya es tiempo de esponer otros documentos que corroboran la verdadera idea que debe tenerse de este sitio, ignorado de la mayor parte de la nacion. El coronel Aguila en su oficio de 27 de septiembre, dice al conde de Castro Terreño lo siguiente. „Ayer llegué á esta villa de Orizava, y hoy salgo para Coscomatepec, cuyo sitio se halla en el

mismo estado que en el primer dia, y hoy peor, porque la tropa se halla desanimada y cansada, y los enemigos se fortifican mas y mas: veré lo que puedo emprender y avisaré á V. E.; bajo el principio de que es preciso atacar en regla. Me entregué del mando de estas villas: en mi ausencia queda mandando el teniente coronel Moran (hoy marqués de Vivanco). Están mezclados de tal manera los cuerpos por aquí y en San Juan y es tal el estado de las cosas, que pasarán algunos dias antes que pueda remitir á V. E. las tropas que deben volver.

Han sido muy considerables las bajas ocurridas, y *la caballería acabó*. Los sargentos mayores Conti y Caminero heridos levemente: el capitan de cazadores de Asturias murió: el capitan Layzaca de América herido mortalmente con otros oficiales. Como V. E. no me dió mas que galleta, he tenido que proveerme aquí de arroz, sal y manteca, y con esto y algun socorro que habré de dar á las tropas, quedo sin un real. Apenas tendré víveres para doce dias, y el camino está infestado de tal suerte, que menos de cuatrocientos no pueden venir á buscarlos. V. E. me dijo que habia venido un obús, lo que no se ha verificado ni existe aquí. No puedo dar mas detalle, ni he tratado mas que de ir á San Juan, *donde las armas del rey no empañaron poco su brillo.*”

Estas últimas palabras son harto conceptuosas: examinemos la lacónica relacion que nos ha dado el Sr. Bravo.

„Me hallaba (dice) en Coscomatepec con cuatrocientos cincuenta hombres, cuando se me presentó el 28 de julio Conti, con parte de su cuerpo, de Tlaxcala y de las villas, en número de setecientos hombres. Atacome en punto de las doce del dia, despues de haber caído un recio aguacero, y lo hizo con tanta intrepidez que llegamos á las bayonetas: mis soldados se defendieron dándoles de palos con los fusiles, y aun les arrojaron lodo á la cara. Logré rechazarlos en menos de media hora, y me dejaron porcion de muertos. Todavía despues de concluido el ataque quedaron detrás de las paredes del pueblo y de los árboles; así es que se retiraron. Entonces cargó una partida de las de mi caballería sobre ellos, y hélos aquí dispersos y renegando con la oscuridad de la noche por aquellos barriales, lo que me propor-

ción tomarles algunos fusiles y dos cargas de parque, que me vinieron bien: entraron en la villa bien escarmentados.

Comprometido el honor militar, formalizaron un sitio sobre la plaza. Conti y D. Juan Candano se me dejaron ver en 5 de septiembre con mas de mil ochocientos hombres: yo contaba con quinientos para defenderme. En el mismo dia hicieron una tentativa bruscamente, de la que salieron tan lucidos como de la primera. Candano dispuso luego establecer obras en todo el frente de la línea, y al Oeste del pueblo levantó una batería obrando en sitio. El 15 de septiembre le llegó un refuerzo al mando del teniente coronel Martinez. El 16 hubo un movimiento general en toda la línea, y me atacaron con tanta fuerza, que al pié de mis parapetos y dentro del foso, despues de rechazados, quedaron tantos cadáveres, que fué necesario arrastrarlos y sepultarlos para que no nos apestasen. En este dia fué herido Conti, D. Tomas Layzaca, los subalternos Novoa, Toledo y el capitan de Asturias Severias. Yo tuve doce muertos y diez y ocho heridos; entre estos el capitan D. Nicolás Anzures, D. Nicolás Agüero que hacia de mayor de plaza, y el capitan de la primera de fusileros D. Juan Galindo. El fuego sobre la plaza á pesar de esto era sin intermision de dia y da noche. El 27 de septiembre los capitanes Machorro y Montiel, aparecieron sobre el enemigo, y le atacaron, obligándolo á dejar el destacamento que tenia en el rio: retiróse con algun destrozo, porque se le cargaron recio. El 29 de septiembre llegó el coronel D. Luis del Aguila á recibir el mando del ejército sitiador, para el que trajo no poco refuerzo de artillería gruesa, hombres y toda clase de auxilios: de estos carecia yo, en términos que hubo dia en que racioné á mi tropa con chayotes, fruta que abunda mucho en aquel pueblo, (*Sycios dulcis*, segun el lenguaje botánico), que en breve se acabó. Escaseábame el parque, y era necesario ocultar esta falta á la tropa de mi mando para no desalentarla. Hice desbaratar los saquetes de mis cañones y encartuchar la pólvora para los fusiles; mas con esta economía apenas me bastó para dar una parada de cartuchos por plaza. En tal conflicto, y conociendo por las disposiciones que noté en el nuevo sitiador que me

iba á atacar de un modo irresistible, me decidí á romper el sitio la noche del 4 de octubre. Solo yo supe este secreto.

A las once de la noche, despues de enterrada mi artillería chica, y clavada la grande, que eran dos cañones, avisé á la gente del pueblo: todos nos decidimos á morir ó escapar. Tomamos el camino de S. Pedro Ixhuatlán: nos encontramos con el destacamento del rio destrozado antes por Machorro, y por allí salimos en rigurosa formacion sin disparar un tiro. Bajamos al pueblo de Ocotlán, donde comió la tropa, y continué la marcha para Huatuzco: llegué al tercero dia, y allí descansó la division.

Aguila no tardó en retirarse para Orizava.—Tal es la relacion que el general Bravo hace de un sitio, que lo hará famoso, y no hablára mas preciso, el mismo *Veleyo Patérculo*, si lo hubiera referido. Es de mi obligacion ilustrar esta esposicion, por lo que debo, como historiador, no del general Bravo, sino de las glorias de las armas mexicanas.

He estado en Coscomatepec, y tratado con personas que se hallaron en el sitio, principalmente con su benemérito párroco D. Antonio Amez y Argüelles, que salió en demanda de auxilios del general Matamoros, á quien encontró en su cuartel general de Tehuicingo; y he visto aquel lugar con el interés que inspira la memoria de semejantes hechos. Supe, pues, de personas veraces que dos horas antes de salir quemó Bravo las cureñas de los cañones: que sacó á hombros dos de campaña: que la salida fué tan ordenada, que el enemigo no la sintió, aunque pasó muy cerca de él en el mejor orden y rigurosa formacion. ¡Ah! decia un soldado de Asturias al prior del Carmen de Tehuacán, Fr. Juan de Santa-Anna: se salieron cuando quisieron, y se llevaron hasta las *gallinas verdes*, es decir, los *pericos*. Efectivamente, sacaron las mugeres estos animalejos, á quienes tienen tanto cariño; tal vez porque no conocian el peligro: hija hubo que sacó á cuestas á su madre enferma, y todos marcharon en el mejor orden. Como en los baluartes habia una campana con que se corria la palabra durante la noche, temió Bravo que faltando el anuncio de ella conoceria el enemigo su ausencia; aquí de la industria: mandó atar un perro de la cuerda de cada campana: es-

tos animales comenzaron á forcejear para soltarse, y he aquí una especie de repique incesante que hizo creer al enemigo que los sitiados se habian vuelto locos. Este ardid hará honor á Bravo, no de otro modo que á Sanson el de incendiar las mieses de sus enemigos por medio de las zorras. La historia no puede dejar de nombrar con aprecio á los comandantes Sanchez, Montiel, Machorro, los Lunas y otros que entretuvieron al enemigo y lo hostilizaron de muchas maneras, así como á las niñas Godos, (*Doña Magdalena y Doña Francisca*) jóvenes doncellas que trabajaron eficazmente en lo interior de la plaza haciendo cartuchos, asistiendo á los enfermos, y ocupándose en los ministerios mas penosos, pero propios de su sexo. Entre los oficiales de Bravo tambien merece un recuerdo honroso D. Patricio Fernandez Giraldes, que despues redobló sus servicios al lado del general Victoria en la misma provincia de Veracruz. Cómo pudo fortificarse Bravo en aquel punto de un modo militar, cómo burlar la actividad de los fuegos enemigos, resistiendo ademas á sus impetuosos ataques, sin tener conocimientos ni en la balística, ni el arte de la fortificacion, es asunto que admirarán las edades, y que les obligará á decir con el poeta Erilla hablando de los araucanos.

Cosa es digna de ser considerada,
y no pasar por ella fácilmente,
que gente tan ignota, y desviada
de la frecuencia y trato de otra gente,
de inavergables golfos rodeada,
alcance lo que así difícilmente
alcanzaron por curso de la guerra
los mas famosos hombres de la tierra.

Una de las mayores hostilidades que hicieron las partidas americanas protectoras de los sitiados en Coscomatepec, fué haberse tomado mil ochocientas setenta y nueve mulas que pastaban en las inmediaciones de Orizava el dia 5 de octubre, entrándose por la garita de la angostura, y acabando con todo el destacamento de tropas del rey que allí habia, en términos, de que como informó

el comandante Andrade, por milagro salvó el oficial y un sargento. El gobierno español, que semejante al cartaginés, atribuia las desgracias á los oficiales, si eran americanos, y no á las contingencias de la guerra, sospechó mal de Andrade por este hecho: mandó que se procediese á la averiguación, se le separase del mando, é hiciese salir para Puebla. En vano este comandante habia hecho los mayores esfuerzos por tener bien abastecido y pagado el batallon americano, haciendo tales exacciones en aquella villa, que sus vecinos tenian que ocultarse en lo mas interior de sus casas para contar el poco dinero que recibian de su paralizado comercio de tabaco.

Cuando todos los cuerpos perecian, América tenia doce mil pesos de fondo en su caja militar, como lo mostró en cierta vez en que amenazada la villa de un ataque, trasladaron este dinero á los parapetos para asegurarlo. Andrade no conocia á los españoles, y era menester que en esta parte hubiese tomado lecciones del testamento de *Cutzonzi*, rey de Michoacan, que atormentado por muchos dias de orden de Nuño de Guzman, á quien habia dado todo el oro que poseia, estando á punto de morir, porque aun no le daba mas, llamó un confidente suyo, y le hizo este encargo que ha pasado por su testamento.... Despues de muerto yo (le dijo) *quemarás mi cadáver, recogerás mis cenizas, y metiéndolas en un saco, las llevarás de mi órden á todos los pueblos de Michoacán, á quienes dirás.... Mirad como han pagado los españoles á quien les ha servido bien y dado cuanto tenia.*

ENTRADA DE AGUILA EN COSCOMATEPEC.

Este comandante luego que ocupó el pueblo lo hizo quemar, y procuró saciar su enojo en sus humildes casas; no de otro modo que Alejandro en una borrachera mandó incendiar el palacio de Persépolis, tan solo porque en él habia tenido Xerjes el proyecto de invadir la Grecia. Los feroces castellanos encontraron un infeliz moribundo que se quedó allí olvidado y lo fusilaron: solazáronse ademas con una imagen de nuestra Señora de Guadalupe, á quien fusilaron como á insurgente; pero esta burla les

salió bien cara, como despues veremos, pues Dios celoso de la honra de su buena Madre, jamas es insensible á los ultrajes que se le hacen, y esto es cierto, aunque se me tenga por visionario.

Aguila dió parte de la evasion de Bravo, diciendo que hasta el momento de verificarla estuvo haciendo un vivo fuego de cañon y fusil, lo cual es falso. Dice tambien que le mandó buscar con el batallon americano, ciento cincuenta granaderos y sesenta caballos al mando del mayor Menendez, y supo que lo habia alcanzado en el camino de Huatuzco, lo que tambien es falso.

Finalmente dice, que mandó dos compañías de Asturias para Izhuatlán, las que marcharon como los que *buscan conveniencia rogando á Dios no hallarla.*

Tal es el sitio de S. Juan Coscomatepec, que entre muchos motivos he procurado describir menudamente, para que por él conozca la nacion el gefe que lo ha sabido sostener, y en el dia tiene las riendas de su gobierno. Cuando Baca de Guzman teje el elogio de Hernan Cortés, recorre la historia de sus proezas, y concluye diciendo. . .

¿Ya has visto bien aquel retrato vivo?

¿Ya su accion valerosa atento oíste?

¿Ya la grandeza adviertes de esta hazaña?

Este es *Hernan Cortés*, esta es *España*.

¡Este es el sitio de Coscomatepec, americanos! ¡Este es el joven héroe que lo sostuvo con gloria! *¡Este es D. Nicolás Bravo!*

CONSECUENCIAS DE ESTE SITIO.

Las consecuencias de este sitio famoso fueron de mucha importancia á las armas nacionales. El virey no perdía de vista la reconquista de Oaxaca, y tenia el mayor empeño en levantar tropas para verificarla: pensaba mandar á Castro Terreño con dos mil quinientos hombres de comandante de ellas, y las fuerzas que debian emplearse eran principalmente las sitiadoras de Coscomatepec. Agitábanlo para la empresa el obispo Bergoza, los comerciantes ricos que habian emigrado de Oaxaca, y muchas personas que abrigábamos en aquella ciudad, que habian mostrado

adherirse al partido, que habian entrado en él, y aun predicaban su justicia; pero estos secretamente mantenian una estrecha relacion con el enemigo dándole parte de todo cuanto pasaba. Conservo en mi poder el plan de fortificacion, al que debian ajustar sus operaciones militares. La viuda de M. . . , que no cito porque aun vive en Oaxaca, fué enviada por un canónigo con achaque de vender unas arrobas de grana á Puebla, é impuso á Castro Terreño de todo, sirviendo de vehículo de su comunicacion. Otro eclesiástico. . . val! hombres pérficos que habeis trabajado en ruina de vuestra patria, si leyéreis estas líneas, si recordáreis lo que os ha pasado y la justa recompensa que recibisteis de vuestra maldad, temblad, porque nada de lo que hicisteis en vuestros oscuros conventiculos ha quedado oculto: todo se ha visto, y yo al leerlo os he lanzado una mirada de indignacion, como os la echará la justa posteridad!

En principios de septiembre ocurrió una desgracia á la vista del comun de las gentes, pero á mi juicio digna de llorarse por sus consecuencias. Ocupábamos el punto marítimo de Papan-tla, y nos prometiamos abrir por él correspondencia con los Estados-Unidos. El presidente de la junta Lic. Rayon, despues de la derrota de Salvatierra mandó á pedir auxilios á los Estados-Unidos, nombrando de agente á D. Francisco Peredo; pero éste no supo corresponder á su confianza, pues debiendo guardar en razon de esto un secreto profundo, lo primero que hizo fué esparcir la noticia de su mision por todos los lugares de su tránsito.

Habíasele ya proporcionado un pequeño barco en que emprender el viage; pero quiso llevarlo cargado de vainilla, y demoró su embarque, porque aun le faltaban que recibir unos sobornales de este artículo. Súpose en Veracruz el proyecto, y aquel gobierno vigilante destinó una espedicion al mando de Gonzalez de la Vega, que tomó fácilmente á Papan-tla, y quedó frustrado el viage de Peredo. Si se hubiera realizado, á vuelta de tres meses habriamos recibido por Goazacoalcos, punto muy fácil de tomar por Morelos que era dueño de la provincia de Oaxaca y estaba desamparado, todo el armamento que necesitábamos, á cambio de granas que estaban depositadas para este objeto.

ACCION DE PIAXTLA PERDIDA POR LOS

AMERICANOS.

No fué menos funesta la desgracia ocurrida el día 20 de agosto en las inmediaciones de Piaxtla, dada por el capitán de dragones de S. Luis D. Juan Bautista Miota, al regimiento de San Lorenzo del mando de D. Ramon Sesma. Habíase este oficial empeñado en equiparlo completamente, y de hecho lo había conseguido, sacando todos los útiles de Puebla. El Sr. Morelos le mandó situarse principalmente en Huajuapam, y que recorriese los puntos próximos á Izucar, sobre cuya plaza tenia puesta la mira: ignoro el motivo por que Sesma se confió de todo punto de su teniente coronel Ojeda, pues no tenia acreditada su pericia militar, y menos el por qué Sesma no se halló en la accion, que dirigida por otro gefe se habria ganado, ó cuando no, habria sido mucho menor la pérdida; lo cierto es que aunque ocupaba Ojeda una posicion regular, fué desalojado de ella perdiendo mucha gente, armamento y parque, de cuyas resultas la tropa de Miota, ocupando á Acatlan, hizo en aquel pueblo los mismos estragos y saqueo que pudieran los mas feroces apaches. Los mismos enemigos dudaban del triunfo, aun despues de conseguido, y se envanecian viendo en su poder multitud de prisioneros que llevaron á Izucar tan bien vestidos y armados como la mejor tropa de línea. Tomaron á los americanos dos piezas chicas de á dos, ciento trece fusiles y no poco parque.

Esta accion empeñó al general Matamoros en situarse ventajosamente en Tehuizingo para evitar un nuevo ataque que acabase de minorar el prestigio comenzado á perder por este acontecimiento.

JUNTA CELEBADA EN OAXACA PARA LA INSTALACION DE UN CONGRESO GENERAL, Ó AUMENTO DE LA JUNTA SUPREMA CON UN VOCAL DE AQUELLA PROVINCIA.

Convencido yo de que las diferencias suscitadas entre los generales Rayon, Verduzco y Liceaga, no podian terminarse sino con la instalacion de un congreso general, ó á lo menos con el

aumento de un vocal por la provincia de Oaxaca, solicité del gobernador D. Benito Rocha que citase á una junta á todas las corporaciones de la ciudad para que lo implorasen del general Morelos. De hecho así se verificó el 31 de Mayo en el cañon del Perdon de la iglesia catedral. Muy luego noté que no reinaba allí el espíritu de verdadera libertad, y que sea por temor, o por amor al antiguo gobierno, algunas gentes suspiraban por él; sin embargo, se elevó la solicitud y formalizó el espediente. Yo remití al Sr. Morelos un proyecto de constitucion del que por entonces no se hizo caso †. El general Rayon que tambien habia hecho otro é insistió en la *division de poderes* como base primera y la mas liberal, queria que hasta la instalacion se supliese con el quinto vocal, á cuyo efecto habia tenido diversas contestaciones con Morelos, el cual mandó espedir la convocatoria, por la que se tornaron á reunir todas las corporaciones en la catedral de Oaxaca, juntamente con los electores de los partidos el día 5 de agosto. Matamoros que era el gefe mas graduado, presidió la junta, en la que fueron electos D. José Maria Murguía en primer lugar, en segundo, el Lic. D. Manuel Sabino Crespo, y yo en tercero. Tambien espidió el general Rayon una convocatoria, entre cuyas cláusulas se lee la siguiente. „A este fin, conciudadanos, y para que sin trabas podais ejercer las funciones de vuestra libertad civil, don el mas precioso para el corazon humano, se os pone á la vista la constitucion nacional. Leedla detenidamente, repasadla, y empapaos en el sistema que se adopta en ella: es un reglamento provisional que sirva de barrera impenetrable á la estúpida ignorancia y grosero despotismo, en la série de los acontecimientos públicos, al mismo tiempo que afiance en lo posible la prosperidad, libertad, y abundancia de los ciudadanos; es la emanacion de un estudio y conocimientos nada comunes sobre el derecho social, y que de acuerdo con el dictámen de

† En aquellos días el gobernador de Oaxaca habia remitido á Zacatula una porcion de europeos, por sospechosos de una contrarrevolucion: solicité eficazmente su libertad, y conseguí que se revolviessen desde Yanhuítlan. El tiempo hizo ver que los que los habian denunciado no se habian equivocado en su juicio: hay cosas que se saben y no se pueden probar; el desengaño viene con el estrago previsto.

la razon y del ejemplo que presentan los pueblos antiguos y modernos, contrapesa los tres poderes, obstruye las intrigas, y reduce á justos límites la sublime autoridad de que tanto abusan los hombres.... Deponed el fanatismo, mala fé, rivalidad y demas pasiones ruines que degradan al género humano, y abriendo el oido á las insinuaciones de las virtudes sociales, esponed con sinceridad vuestro dictámen: haced uso de vuestra ilustracion: significad vuestros deseos: ningun otro interés es preferente al comun: vuestra felicidad es el único objeto que merece mis sacrificios, y solo el voto general de los ciudadanos es medio legitimo para consolidar la independenciam, y la suprema autoridad que sea depositaria de vuestras confianzas y derechos.

El conducto por donde podeis dirigir vuestras reflexiones de modo que tenga yo la indecible satisfaccion de verlas y encargarme de su sustancia, es el comandante de armas que tuviéreis mas inmediato. Remitidlas con cuanta estension sea necesaria, y en el preciso intervalo que hay desde la fecha hasta el último mes del presente año. A consecuencia se publicarán impresas, y si la mayoría de votos recae en favor de este sistema, se procederá á las elecciones en los términos que prescribe para la instalacion del congreso; si no, se creará este en los términos que reclame la voz universal, y este dia suspirado será el mas venturoso de mi existencia, y el que recordará con ternura y gratitud la mas remota posteridad. Cuartel general &c.—*Lic. Ignacio Rayon.*

La pena que afligia á Morelos por la desazon de los vocales, la manifiesta muy bien en su carta al presidente, en fecha 29 de marzo, en que le dice entre otras cosas. . . . El rumor ha volado á estas provincias (habla de las desazones); en todos se ha observado un general disgusto; ¡quiera Dios que no siga el cáncer adelante, *que es lo que desea el enemigo!* Me sacrificaré en hacer obedecer á la suprema junta, y jamas admitiré el tirano gobierno. . . . esto es, el *monárquico, aunque se me eligiera á mi mismo por primero.* Es indispensable que nos arreglemos á la constitucion publicada, en la que están entendidas todas las provincias: todo lo demas es desacierto; me parece que si no lo he dicho todo, poco falta. . . . En postdata. . . . ¡Yo siento sobre manera

nuestros acontecimientos, por los incalculables daños que pueden acarrear en un tiempo tan crítico, en que no debemos pensar en otra cosa sino en hostilizar al enemigo, privándole de todo comercio, como que no hay esperanza de sacar de su despotismo partido alguno: lo siento tambien por el especial afecto que profeso á cada uno de los tres señores vocales, y lo siento por no poderlo remediar. . . . *Morelos.*"

Estos son los sentimientos de los primeros gefes de nuestra revolucion con respecto á nuestra libertad é independenciam, que les hacen honor y los ponen en la clase de verdaderos libertadores de su patria esclavizada. Cotejémoslos con los de Iturbide, y veremos la infinita distancia que hay de aquellos á este. Yo no cesé de decirle á este gefe por escrito y de palabra † . . . Absténgase V. de decir sobre el gobierno que se debe adoptar: que se pronuncie el pueblo: que elija el que le convenga: oigalo V. . . . dele gusto, y será el ídolo de esta nacion. Jamas me separé de este téma: si lo hubiera seguido, habria hecho su suerte y la nuestra.

Al anunciarse en el Correo americano del Sur núm. 24 la fausta noticia del nombramiento del vocal por Oaxaca, se inserta en loor del general Morelos la siguiente octava, bastante conceptuosa.

La virtud y la gloria separadas
Andaban en el mundo desvalidas,
Viendo sus santas aras profanadas
Y sus adoraciones mal fingidas.
Juntáronse, y sus almas inflamadas
Esta sentencia dicen decididas:
O volamos las dos hasta los cielos,
O vamos á animar al gran Morelos.

En aquellos dias se cantaban las glorias de este caudillo aun en el mismo México, á pesar de la vigilancia del mas bárbaro

† En Puebla el dia 30 de agosto de 1821, en una sesion privada que tuvimos de dos horas. Mi franqueza me costó cara, pues el 26 del mismo mes del año entrante me hizo arrestar y tuvo ocho meses preso en San Francisco. Yo no ignoraba lo que le habia pasado á Platon con Dion de Syracusa; pero mi amor á la felicidad de mi patria, siempre me ha hecho arrostrar á estas consideraciones de temor.